

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 25 DE OCTUBRE DE 1896.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 340.

La Juventud Literaria.



PALIQUE

AN completa es la compañía que actúa en el Círculo Villar, y su conjunto tan armonioso, que con justicia es todas las noches aplaudida por el sensato público murciano.

Nuestro paisano Pablo López es un tenor cómico que.....

¿para qué elogiarlo, si todos saben lo que vale?

El sexo bello es bueno en todos conceptos.

Las tiples son de primera en el canto y en belleza, y las coristas también hacen perder la chabeta.

De los hombres..... cierro el pico, pues puede decir cualquiera, que a los hombres solamente pueden juzgarlos... las hembras.

* * *

Ahora paso a otro asunto de la semana, que en verso trataré... ó en prosa mala. Según convenga, yo siempre escribo así, de esta manera:

Ya se ha descubierto el crimen cometido en la Alboleja, según dicen, y el autor, aseguro que a esta fecha estará ya arrepentido del hecho que se comenta.

¡Dios proteja a ese infeliz! pues dicen ya que su pena será horrible, como lo es la de la pobre Josefa.

* * *

Hoy celebró el primer baile la sociedad Ateneo, y acudirán las muchachas, y acudirá el sexo feo, y todos, culto a Terpsicore rendirán... sin miramientos.

Allí todos gozarán. ¡Dichosos, dichosos ellos! pues yo, mientras ellos bailen, pienso bailar con Morfeo.

Con él estaré mejor, no sufriré devaneos

y a más no me gastaré con dicho señor un céntimo.

Así pienso yo pasar la temporada de invierno; si quiere alguno imitarme ya sabe el procedimiento.

Ahora decir debo yo, que esto en mí no tiene mérito, porque como estoy casado y a mi mujer mucho quiero, por eso no bailaré este año en el Ateneo.

* * *

Nuestro querido compañero en la prensa D. Vicente Rubio, nos dice lo siguiente:

«No se recibe LA JUVENTUD LITERARIA. ¿Ha muerto?»

No ha muerto, compañero. Ha sido secuestrada por algún aficionado a leer periódicos de gorra.

Esos filibusteros abundan tanto, como los suscriptores a muchos diarios.

La gorra, es cierto, la usan estos señores como sombrero.

* * *

La nota más triste de la semana, ha sido la confirmación y órdenes dadas para la ejecución de Josefa Gómez.

La fatídica sombra del patíbulo, que desgraciadamente vemos en lontananza y contemplará el pueblo de Murcia en la próxima semana, no podrá olvidarse, y Dios quiera sirva de ejemplo para el porvenir.

La pena de muerte; el crimen legal, como le llaman los enemigos de ella, podrá ser saludable, pero siempre repulsiva a los buenos corazones.

Para suprimir la pena de muerte, como dijo Alfonso Karr, había que suprimir los criminales.

Sensible es ver morir a un hermano, a un infortunado arrastrado por su ignorancia, mas que por su maldad, pero la ley inexorable la tiene como el sumun de las penas, y todos los países, todas las naciones, tanto monárquicas como republicanas, no han podido suprimirla.

En Suiza se suprimió y recientemente se ha restablecido.

¡Triste realidad!

¡Los delitos aborrece y al culpable compadece!

¡Dios misericordioso compadezca el alma de la infortunada Josefa Gómez!

RAMON BLANCO.



UN SUEÑO

A RAFAELITA.

Escuálidas notas arranco a mi lira que esparce confusas con lúgubre son, gemidos del alma que amante suspira con «ayes» profundos que dá el corazón.

Sofé... ¡que locura! su rígido cuerpo, su faz descarnada la tierra cubrir; fantasmas, sudarios, su voz apagada, su aliento postrero del pecho salir.

Sofaba... ¡que sueño! fatídica ausencia, que el bien que adoraba de mí se alejó; y yo entre las sombras de amarga clemencia... llámela, pero; ¡ay!... mi llanto no oyó.

¡Qué sueño! el recuerdo tan solo me espanta, yo sólo, sin ella la muerte anhelé; mi mente liviana sin duda no es tanta: «padece» — me dice — y huyendo se fué.

Despierto confuso, la miro y sonrío, ¡que grato es el verla muy cerca de mí!; su dicha es mi dicha, su aliento es el mío, y en vida se trueca la muerte que ví.

SANTIAGUICO.



DOS CARTAS

(DE ÉL.)

¡Remediarlo no puedo, hermosa mía! cuatro veces al mes, es poco verte para quien como yo solo en quererte, pienso día tras día.

Yo—porqué he de negarlo—yo quisiera pasar mi vida entera al lado tuyo, y con pasión vehemente, decirte francamente que anhelo ser casado, con la mujer angelical que adoro; con la que ha de traer rico tesoro a mi hogar bendecido, cuando sea mi ser el suyo unido por la Iglesia sagrada, y ha de darme su vida, de manera que pueda ser feliz mientras no muera; ¡así quiero casarme! yo lo digo, y así me he de casar sino me muero, con la mujer que causa mi embeleso; con la mujer que a solas yo bendigo; ¡adios, Mercedes mía! ten cuidado si aprovechando temporal ausencia de un hombre que de tí está enamorado, llegara algún galante, no admitir su visita con frecuencia aunque al tenorio causes un desplante; pues con verte una vez a la semana estoy tan celoso, que me figuro que mi empresa es vana si alguno te hace el oso, y cuando pienso en tí, mujer querida, hasta irseme el sentido, me pregunto; ¿me olvidará enseguida? ¡que me contestes por favor de pido!

(DE ELLA.)

¡No puedo remediarlo, Antonio mío! ¿porqué te querré tanto? ¿porqué pensando en tí constantemente todos los días me hallo? Nada me importa que una vez tan solo me veas a la semana con agrado, para quererte con pasión profunda y lealtad sin igual; a qué negarlo. Me dices en la tuya que celoso te hallas, porque siempre estás pensando, en si me hará el amor algún tenorio que de mí esté tal vez enamorado. Debo constarte, mi querido Antonio, que eso sí existe, pero no hago caso; pues yo tan solo quiero que me quiera un hombre como tú buen mozo y guapo. Con que en vano es que seas así, tan mal pensado, que lo que anhelo entre amorosos sueños es que estemos casados, pues será para mí la mejor dicha que pueda hallar en este mundo ingrato

Posdata, aunque te digan que con otro me caso, no pases a creerlo, pues yo quiero un hombre como tú, buen mozo y guapo

F. GOMEZ MOLINA.

